



Almudena Fernández **AL NATURAL**

LA 'TOP MODEL' TRIUNFA COMO DISEÑADORA CON UNA COLECCIÓN CIENTO POR CIENTO 'ECO' Y POSA SÓLO PARA ELLE EN CUERPO Y ALMA.

POR GEMA VEIGA. FOTOS: BERNARDO DORAL

Acaba de firmar contrato con Elizabeth Arden y ya está preparando la siguiente temporada de su colección de zapatos y bolsos ecológicos para la firma Cuplé. A pesar de vivir en Nueva York, colabora en la reforma de triBall, el nuevo Soho de Madrid, y trabaja con Al Gore en The Climate Project para España y Latinoamérica. Ya no es pareja del *top* internacional Cameron pero siguen siendo íntimos. Está claro: Almudena Fernández es una de esas mujeres modélicas que sabe cómo reciclar la vida. Así es al natural.

¿Qué significa para ti *ser eco*?

Un compromiso con la madre Tierra. Sólo si estamos en armonía con ella sanaremos tanto psíquica como físicamente.

¿Cómo es el camino de modelo internacional a diseñadora ecológica?

Ha sido un proceso lógico. Piensa que durante los últimos 12 años he estado rodeada de creadores y colecciones. Sentí la necesidad de plasmar mis inquietudes vitales y mi forma de ver la moda, de ahí que surgiera una colección comprometida con el medio ambiente e inspirada en la naturaleza, por eso todo tiene esos colores tierra.

¿Qué valoras más en un zapato:

que sea cómodo o *sexy*?

Las dos cosas. El proceso de producción de esta colección ha sido meticuloso. ▶

MODELO Y DISEÑADORA

La top Almudena Fernández posa en exclusiva con sus diseños para la firma de complementos Cuplé. La colección se llama *Sweet Rock* y tiene una intención ecológica. Dentro de cada caja de zapatos y bolsos encontrarás semillas para plantar en casa.



precisamente para conseguir ese zapato alto y a la vez cómodo que permita estar la noche bailando ¡sin tener que parar en lo mejor! (risas). Siempre he pensado que cualquier cosa que llevara mi nombre debería también ser algo que yo me pusiera sin dudar. Sinceramente prefiero que sea una producción limitada en volumen que vender grandes cantidades sin alma.

¿Cómo entró la ecología en tu vida?

De pequeña jamás me inculcaron una religión. Sólo recuerdo a mi madre haciendo hincapié en que respetara y creyera en lo que me permitía estar viva. Nací en Benavente, un pueblo de Zamora, donde estar rodeada de naturaleza era algo común. Como todos los niños, coleccionaba cromos, pero los míos eran de animales, árboles, pájaros, especies en peligro de extinción... En el patio del colegio, nunca tenía con quien cambiarlos, así que a mi madre le salían bastante caros mis álbumes. Eso sí, siempre sonreía porque sabía que estaba haciendo una buena inversión.

El cuerpo es nuestro pequeño planeta, ¿cómo cuidas el tuyo?

De la forma más natural, porque ésa es la manera de evitar las complicaciones de salud. Mi alimentación es vegetariana. Procuro que las frutas y las verduras sean or-

«Siempre he pensado que cualquier cosa que llevara mi NOMBRE tendría que ser también algo que yo me pusiese sin dudarlo»

gánicas, lo que supone que estén libres de pesticidas y que no hayan sido modificadas genéticamente. Siempre miro su procedencia, ya que si compras productos locales y de temporada no sólo ayudas a los pequeños agricultores, sino que evitas el transporte de larga distancia con su respectiva emisión de CO₂ al ambiente. También intento beber mucha agua, pero nunca más de tres litros al día, porque todo en exceso perjudica.

Vives en Nueva York desde hace años, ¿qué tenemos que aprender de la visión medioambiental de los americanos?

La concienciación medioambiental allí es más amplia que en España, la gente es ▶



más rápida en pasar a la acción y demandar soluciones. Los mercados de comida orgánica son muy comunes. Reciclar es obligatorio por ley, si no, te cae una multa. En Nueva York también quieren transformar la flota de taxis en coches eléctricos, de hecho ya se ven muchos en la ciudad. Creo que la política de Obama ha hecho una gran apuesta por las energías renovables y eso servirá de ejemplo y programa piloto para otras naciones.

¿Cuál es tu *ecogesto* diario?

Cada noche pongo bolsas de basura hechas de fibra de patata y por la mañana bajo a la cafetería con un recipiente, que imita los típicos vasos de Starbucks, donde me ponen mi *caffè latte*. Así evito que cada día tengan que desechar un vaso de

«CAMERON y yo crecíamos en diferentes direcciones y lo único que podíamos hacer es estar agradecidos el uno al otro y ser amigos»

cartón. Si lo piensas, sería un ahorro de unos 300 vasos al año, lo que supone algún árbol menos que talar.

A pesar de haber roto con Cameron, *top* y maestro de *ayurveda*, sois íntimos, ¿cómo se consigue esa ecología emocional?

Los dos creemos que cuando compartes tu vida con una persona, la relación está por encima de ser simplemente pareja. Nos encontramos en el momento justo en el que estábamos preparados para asimilar lo que nos teníamos que ofrecer para evolucionar. Sin embargo llegó un punto en que empezamos a crecer en diferentes direcciones y lo único que podíamos hacer era estarnos mutuamente agradecidos y formar parte de la vida del otro en un contexto diferente. Cameron es una de las personas más increíbles que he conocido. Me ha aportado mucho aprendizaje y ha abierto en mí nuevas preguntas, a las que ahora tengo que buscarles respuesta yo sola. Pero siempre formará parte de mí y de quien soy.

¿Cuál es tu pequeño placer?

Compartir lo que tengo y aquello que consigo, porque creo que ésa es la única manera de saber que es real. ■